

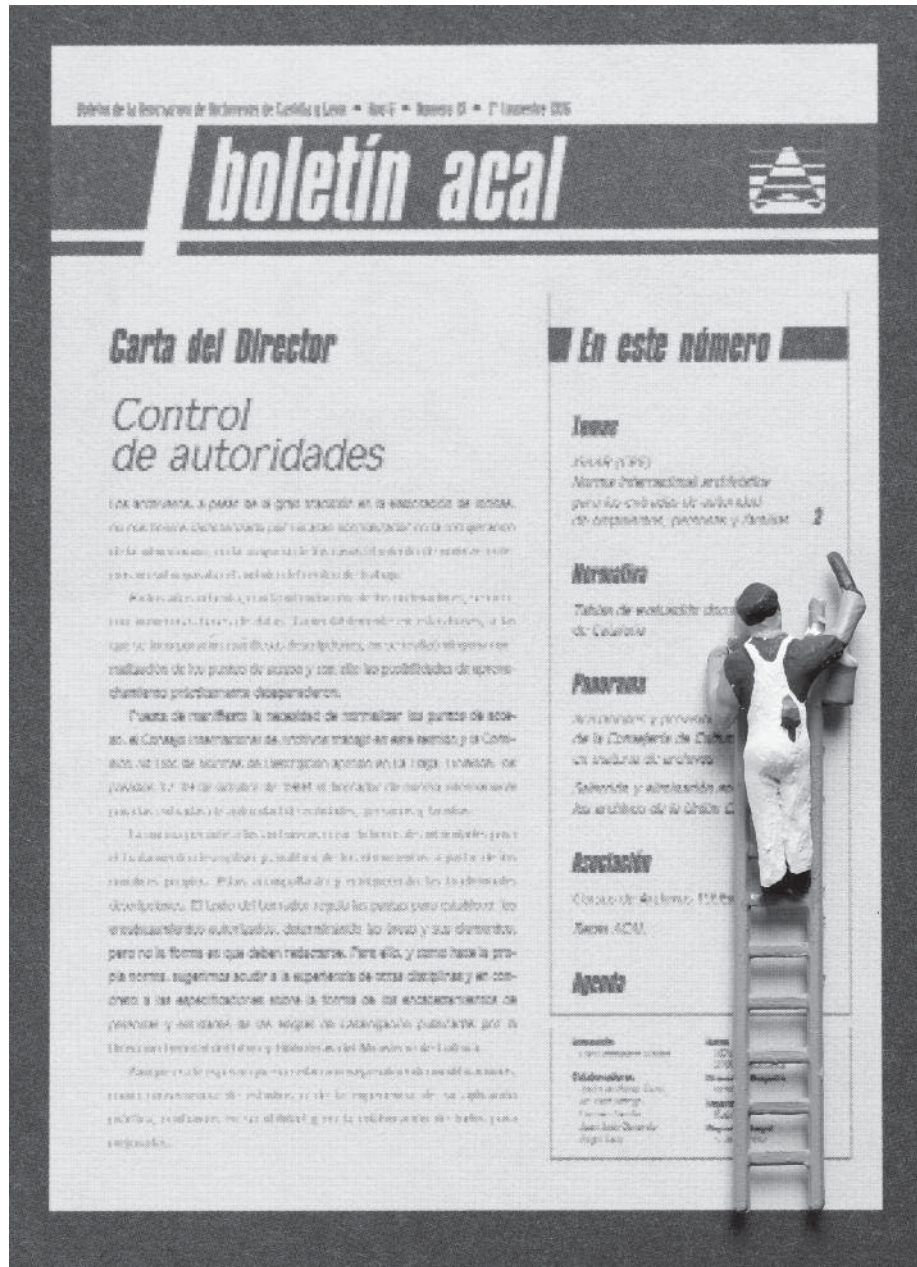
Identidades y medios

JAVIER REQUEJO ZALAMA

Este ejemplar que estás leyendo es el número 100 de la Revista Archivamos. Si tuvieras a su lado el ejemplar número 1 que editó ACAL allá por el año 1991, podrías apreciar cómo ha cambiado esta revista en los 25 años que lleva editándose. A lo largo de estos cien números, la revista ha pasado de ser un boletín informativo para los socios de ACAL a convertirse en referente informativo de las actuaciones archivísticas a nivel global.

La revista ha cambiado de la misma manera que ha cambiado ACAL, cuyo origen se localiza también en un momento en se que estaba institucionalizado el sistema archivístico en Castilla y León y la comunidad profesional demandaba una organización profesional representativa que estuviera a la misma altura institucional.

Y es que a lo largo de este cuarto de siglo que lleva publicándose Archivos, los cambios no sólo han afectado a la revista o a la Asociación. También ha cambiado la Realidad a la que nos enfrentamos diariamente. La Sociedad se ha globalizado y digitalizado, planteando unas demandas de información inconcebibles hace tan sólo dos décadas y media.



59^{1T}
2006

Mal de archivo

Todos estos cambios se han visto reflejados en la evolución que ha sufrido la Revista a lo largo de estos 100 números, ampliando la temática hacia una información más global y heterodoxa. Ahora, Archivamos puede leerse en papel o a través de una pantalla. Las antiguas secciones temáticas de "Regional, Nacional o Internacional" han dado paso a otras más dinámicas y funcionales como "Métodos, Panoramas o Culturas", que no son más que un espejo de la globalización archivística que nos toca vivir.

Aún así, la Revista Archivamos no ha perdido su misión original, consistente en difundir las actuaciones más relevantes en materia archivística, procurando que los Archivos y la Gestión Documental sean considerados como uno de los pilares básicos para el adecuado funcionamiento de las organizaciones, ya sean públicas o privadas, al tiempo que se potencia y defiende a los profesionales de los Archivos, como figuras emblemáticas para conseguirlo.

Y todo ello, todos los cambios acontecidos a lo largo de estos 100 números, ha sido posible gracias a nuestros lectores, socios y suscriptores, sin los cuales la revista no habría podido alcanzar esta cifra redonda. Gracias a ellos, no sólo hemos sido capaces de llegar al número 100 sino que continuaremos editando nuevos ejemplares con la misma ilusión de siempre. Gracias a todos y a trabajar. ■

